EL FANDANGO.



¡30 REALES AL AÑO!!!

INTRODUCCION.

EL POETA.

Entre todas las carreras alegres las dos mas alegres carreras son la carrera de caballos y la carrera de poeta. Entre todas las penosas carreras, las dos carreras mas penosas son la carrera de la poesía y la carrera de vaquetas.

La poesía es alegre carrera, porque las musas son un soberano específico contra el mal humor, disipan en un soplo de inspiracion todos los sinsabores de la vida, hacen olvidar los temores; en una palabra la poesía que tanto encanto y atractivo tiene para el que lee, tiene mucho mayor atractivo, mucho mayor encanto para el que escribe. Se ve generalmente á algunos hombres renegar de la carrera que han emprendido, por mas que esta les asegure una brillante posicion, y en medio de la mas leve incomodidad esclaman: «Maldita sea la hora en que tomé este oficio.» Todo lo contrario sucede con los poetas: puede la poesía producir tan poco que no alcance para comer; puede originar enemistades, rivalidades, malas voluntades, persecuciones, disgustos, todo lo que se quiera, menos arrepentimiento de nunca mas pecar. Y me atrevo á decir, sin peligro de que se me desmienta, que no hay placer superior al del poeta que acaba de hacer una quintilla apurando su ingenio en la colocacion de los consonantes difíciles. Cuánto piensan ustedes que vale un buen soneto de piés forzados? Para el que no conoce las dificultades, de balde es caro; pero para el que las ha de vencer, vale tanto como la casa de Cordero, el poder de Napoleon, la elocuencia de Demóstenes y la ciencia de Arago. Y si no preguntemos á los poetas; ellos nos diran si al acabar una composicion de que quedan satisfechos no han esclamado alguna vez: «No cambiaria yo la gloria de haber hecho estos versos por la ciencia de Arago, el poder de Napoleon, la elocuencia de Demóstenes, la casa de Cordero, las minas del Perú, los navíos de Inglaterra y las simpatías de Luis Felipe.»

Así sucede, y sin embargo, cuántas penas pasa el desgraciado yate antes de conseguir una victoria! Halagar á los editores, reñir con los libreros, visitar á los empresarios de teatros, adular á los cómicos, tolerar á los periodistas, y lo peor de todo hacer cuaresma todo el año sin que lo mande la ley de Dios.

Se dirá que todas las carreras tienen este fatal noviciado y que despues de las espinas se recogen las flores. Sí; flores que punzan! Flores mas tristes que las espinas! Precisamente el poeta no esperimenta las grandes calamidades sino despues de haber cobrado fama.

Y en qué consisten esas calamidades? me preguntarán. Cuando el poeta tiene hecha su reputacion, no tiene al mismo tiempo hecha su fortuna? Sí por cierto; la fama vale dinero pero quita el reposo. Veamos las desgracias que tiene que deplorar el hombre que goza de alguna reputacion.

—Tan, tan! llaman á la puerta.

—Quién?

—Un amigo que conduce á otro amigo.

—Que entre el amigo mio, con el amigo suyo.

—Buenos dias, ó buenas tardes.

—Buenas tardes, ó buenos dias.

—Aquí le presento á usted este jóven, que se dedica á la poesía.

—Me alegro mucho, vea usted en qué le puedo servir.

—A eso vengo: acabo de hacer un poema de cuarenta mil versos, que quiero que examine usted poniéndome una nota en cada uno.

Ya tiene el poeta de fama que revisar el poema que le cuesta ocho dias de lecturas forzadas; en cuyos ocho dias ha tenido que interrumpir su tarea, no para cosas útiles, sino para recibir al autor del poema que viene por mañana y tarde á oir el parecer de usted. Pero el poema es malo, y aquí entra la dificultad. Si usted dice que no le gusta, lo achacan á envidia y dicen: «Este ha visto que puedo hacerle sombra y me quiere desanimar.» Si usted se lo alaba mucho dicen: «Este es un hipócrita que todo lo encuentra bueno por no indisponerse con nadie.» Y á la verdad que no sé yo cuál de las dos cosas cuesta mas trabajo, si decir que el poema es bueno faltando á la verdad, ó decir que es malo sin faltar á ella; porque ambas cosas le hacen á un hombre de bien ponerse colorado como una grana. De todos modos vale mas mentir; porque, quién tiene cara para decir á otro en la suya: «Amigo mio, su obra de usted no vale un comino, abandone usted las musas, es usted un zoquete para la poesía?» Sobre que esto tiene otro inconveniente, y es que el principiante quiere que se le indiquen los defectos para enmendarlos, y despues de corregirlos tiene usted que volver á leer el poema para decir nuevamente: «Esto es malo, esto no me gusta; ó bien, esto es bueno, faltando á la verdad.»

Pero si no le acometen á usted en su casa, le acometen en la calle que es peor, y eligen justamente la ocasion mas crítica en que lleva mas prisa para detenerle y recitarle unas décimas dedicadas á una muchacha á quien usted no conoce. No sirve decir:

—Amigo mio, llevo mucha prisa.

—Espere usted un poco, le dicen, son pocos versos, y empiezan.

María la mas hermosa,
la de los cabellos rojos
dulce iman de mis antojos,

con los colores de rosa
y dos luceros por ojos.

Decididamente usted se distrae, lo que menos escucha son los versos del amigo, que interpretando favorablemente el silencio de usted continúa:

Eres ángel celestial
y consuelo de inocentes,
y el alivio de mi mal,
que son de nacar tus dientes
y tus lábios de coral.

Por pronto que el amigo acaba sus quintillas, llega usted tarde á la cita, ó no es ya tiempo de echar en el correo una carta importante, ó en fin suceden mil averías tristes.

Pues no diré nada de lo que sucede en los paseos: es preciso huir del Prado, de la Fuente Castellana, del Retiro, de la pla-



zuela de Oriente, de todas partes, porque en todas partes hay poetas que zumban las orejas con versos eternos.

Y en el teatro? Si los versos son buenos, codazo al inteligente; si son medianos, codazo; si son malos ó el cómico los dice mal, codazo y siempre codazo, sin dejar de murmurar al *oido:* «Ha reparado usted en esa sinalefa? Ha visto usted qué atroz cacofonía? Ha notado usted ese pensamiento atrevido, esa escena inverosímil, ese carácter exagerado?» De modo que es imposible hacerse cargo del argumento con las observaciones de los genios precoces, copleros presentes que aspiran á inteligentes futuros.

Maldita carrera la de la poesía.

J. M. Villergas.

VARIACIONES.

EL BAÑO Á DOMICILIO.

Ahora que se ha prohibido sábiamente lavarse en el rio por sus fatales consecuencias, tomar un baño á domicilio es una solemnidad de ventajosísimos resultados.

El baño á domicilio es un plagio de las costumbres aristocráticas. El que se baña en casa es demasiado gran señor para ir á buscar el rio, el mar ó la casa de baños; es preciso que la casa de baños, el mar ó el rio acudan á la habitacion del que se baña.

Doña *Leonina*, *esposa* de don Bonifacio, siente latir de orgullo su corazon de ex-tocinera, pensando en que *su fortuna* la pone en la posibilidad de tomar baños en casa.

—No hay como la limpieza, decia doña Leonina á don Bonifacio, la limpieza del cuerpo es como la limpieza del alma, y



cuando uno tiene limpios alma y cuerpo, puede morirse de gozo con la seguridad de que San Pedro no ha de negarle la entrada en la mansion de los bienaventurados. Por eso no hay en este mundo cosas mas sanas que un buen confesor y un baño á domicilio.

—Tienes razon, hija mia, contestó don Bonifacio á doña Leonina; no hay cosa mas salutífera y refrigerante que el baño, porque reune lo útil á lo agradable, máxima de los antiguos filósofos, máxima que han tenido siempre por base tanto lo célebres literatos como los célebres tocineros; y así habrás visto

tú, mi querida esposa, que una buena salchicha es tan útil al estómago como agradable al paladar, reuniendo en consecuencia lo útil á lo agradable como las comedias de Moratin.

Diciendo esto, fuese desnudando el bueno de don Bonifacio hasta quedarse mas en cueros que el mismo Adan, á quien pintan con una hoja de higuera que no tenia don Bonifacio.

Zambullóse en el agua, despues de ceñirse un pañolito blanco en la cabeza y de persignarse, y en medio de aquel vivificante elemento pavoneábase orgulloso como Neptuno en sus anchurosos y húmedos dominios.

El ex-tocinero, como todos los hombres ricos, tenia sentimientos filantrópicos, y considerando que no era justo que consumiese solo todo aquel volúmen de agua, cuando podia procurar á otras criaturas parte del recreo de la inmersion, llamó á sus dos mas fieles compañeros y amigos. Turco y Diamante zambúllense en el cristalino lecho á la voz de su amo, y nadan los pobrecillos de alegría. Su digno gefe les acaricia sosteniéndoles con una mano y rociándoles con la otra sin que se aperciba en



su paternal entusiasmo, que merced á la sensacion recreadora que esperimentan los compañeros de don Bonifacio, recibe el baño un suplemento líquido que no es de agua fluvial ni llovediza. *El ex-tocinero*, que no es hombre de los que tropiezan en un garbanzo, nota por fin aquel aumento odorífico y dorado; pero no quiere tomarse la molestia de hacer un profundo análisis sobre la procedencia del susodicho nuevo líquido aromático.

Queriendo el benéfico don Bonifacio, hacer estensiva su filantropía á todos los individuos de su familia, mandó salir del baño á Turco y Diamante, y sumergir en su lugar á sus dos hijos de nueve y once años en aquel oceano en miniatura, en medio del cual permanecia entronizado el bueno del ex-tocinero.

Entre tanto doña Leonina, digna rival de su digno esposo en cuanto á su aficion á la limpieza, aprovechó aquella ocasion para convertir el baño en lavadero.

—Diablo! qué es esto? esclamó el ex-tocinero y sacó nada menos que una cazuela que estaba lavando su esposa y habia caido en la canilla del nuevo Neptuno.

Abandonó este dios su trono para cederle á la bella Anfitrite, que le ocupó en efecto rodeada de Nereidas y de Náyades.

Despues de haber lavado algunos pares de medias y un delantal encarnado, que perdió todo su color y quedó blanco como la nieve, doña Leonina, impelida siempre por su amor á la limpieza, llamó á sus cinco hijas y puestas todas como la madre Eva, sumergiéronse las seis encantadoras hermosuras en



aquel nuevo *lago de las hadas*. Allí nadaron y se refocilaron largo tiempo á discrecion; y como el agua habia tomado el carmin del delantal, las antes pálidas bellezas salieron con tan sonrosado color, que toda la familia de don Bonifacio y doña Leonina quedó mas convencida que nunca que no hay como la limpieza para la salud, ni hay como *los baños á domicilio* para que las mugeres adquieran un color sonrosado y virginal.

Wenceslao Ayguals de Izco.

Se ha repartido el tomo 3.° del Museo de las Hermosas, interesante coleccion de novelitas de los mas célebres autores de Europa, traducidas por don Victor Balaguer. Las novelas publicadas y que se publicarán, son del mayor interés.

—Se ha repartido igualmente el tomo 3.° de Teresa Dunoyer del célebr Sue, traducida por don Juan de Cápua. Esta novela forma parte de las obras completas de Sue que publica la acreditada Sociedad Literaria, bajo la direccion de don Wenceslao Ayguals de Izco.



El buen gusto y la elegancia se han aclimatado en Francia.

Sres. Redactores de EL FANDANGO.

Santander 29 de julio.

Muy señores mios: Cuando las notabilidades estrangeras se dignan honrar este pais de bárbaros (que llaman *Espagne ó Spain* allá en las orillas del Sena y del Támesis), nada mas justo que tributarlas un homenage de respeto y admiracion. Ustedes, señores redactores, que con tanto celo como imparcialidad se desviven por encomiar el relevante mérito de los artistas estrangeros que vienen de vez en cuando á desasnar á los enalbardados burros de *Espagne ó Spain*, habrán de agradecernos el que les ofrezcamos ocasion de tributar sus alabanzas á un prodigio del

árte, al famoso retratista sir Reynolds, que por el módico precio de 5 reales y *en pocos minutos, dibuja* el retrato de *cualquiera prógimo, valiéndose solo de su* mano derecha, de un lápiz comun y de un pedazo de papel de marquilla, como verán ustedes por las dos muestras que les acompañamos para que puedan juzgar de su mérito artístico, que corresponde exactamente con la semejanza de sus originales.



La patria de este célebre artista es Irlanda. Este hombre grande que mide una toesa desde el talon al colodrillo, debió nacer segun su aspecto á principios del presente siglo. Es, como dice el doctor Torres, un perillan vitela, limado de carnes, el pellejo vestido á raiz de la osatura, caudaloso de zancas, con una carrera de pescuezo, alma de callejon, espíritu de garrocha, pasante de cordel, y aprendiz de línea: echa por piernas dos listones de hueso, mas seguidos que el alcoran, cara huida y amoldada en necesidad, mas angosto que el camino de la virtud, y mas hambriento que un noviciado: en fin un ayuno con sombrero, una dieta con piés, un desmayo con barbas y una carencia con calzones: unas veces parece el cuello bajon y otras calabaza; todo en él es indicio de estómago en pena, de tripas en vacante y de hambre descomunal.

Por último, señores redactores, adjunto hallarán ustedes el anuncio impreso que anónimamente reparte el mismo señor Reynolds, pues aunque acudió á recogerle á tiempo, no pudo conseguirlo porque le reservaban para ustedes estos sus apasionados=R. R. E.

El impreso á que se refiere la precedente carta dice lo siguiente:

«*Retratos egecutados en el mismo domicilio de los particulares.*

El artista tiene el honor de anunciar al público que retrata tan correcta y rápidamente que se creeria ser un MILAGRO lo que egecuta.

PRECIOS: { *En busto*, sacados en pocos minutos, *cinco* rs.
En cuerpo entero. . . . . *ocho* id.

Haciéndose los retratos en el domicilio mismo de los particulares, pueden someterse antes del pago, á la aprobacion de los inteligentes.

El artista puede asegurar de una manera positiva que posee una suma facilidad en retratar los niños, particularmente los de tierna edad por corta que sea.

Una sola ojeada le basta para comprender toda la espresion de sus facciones; y ni los diferentes y frecuentes cambios de posicion tan naturales á los niños de esta edad, le serian un obstáculo para conseguir una perfecta semejanza.

Los retratos de cuerpo natural son admirables, pues que representan fielmente la aptitud particular de la persona que se retrata, é indican la edad de los niños, en atencion á que se ven dibujados con los mismos movimientos naturales que tienen.

Los parientes y amigos de las personas avanzadas en edad y achacosas que no pueden mantenerse por mucho tiempo en una misma posicion, obtendrán sin embargo por el medio empleado por el artista el tener un precioso recuerdo de la persona retratada.

Estos retratos, en razon de su poco peso, pueden remitirse dentro de una carta, aun á los parientes que vivan á larga distancia.

Un grupo de muchas de estas figuras reunidas en un solo cuadro, forman una interesante copia de familia, cuyo precio módico atrae al artista la proteccion del público.—*Sírvase usted devolver este prospecto al artista, quien vendrá á recogerlo dentro de poco tiempo, para someter á usted sus ensayos, y recibir sus órdenes.*»

Para que se vea la habilidad del modesto artista estrangero, hemos mandado grabar uno de sus retratos sin quitarle ni añadirle, y ha resultado la siguiente obra maestra.



JALEO.

LA VERDULERA.



(CANCION.)

Quién llama á la verdulera?
Quién llamaba á la hortelana?
Traigo la fruta mas sana,
mas rica y particular.
El tomate, la alcachofa,
la zanahoria, el pepino;
qué tierno es mi lechuguino:
quién me lo quiere comprar?
A tres cuartos la docena
de matas de torongil.
¡Yerba buena!
Quién me toma el peregil?

—

En saliendo la hortelana
pregonando su pimiento,
se ponen en movimiento
las tropas é la ciudá.
Apártese Don Castora,
y deje quieto éste jigo:
tiene osté cara... lo digo?
de zorra medio esoyá.
Tres duros por este aquél!...
ni aunque me diera osté mil.
¡Al laurel!
Quién me toma el peregil?

—

Tengo yo un mozo cosío
que me riega la hortaliza
y al que me guiña le atiza
sin temor ni cariá.
Mas por eso no hay enmienda:
siempre que puedo la pego,
que la huerta quiere riego
y ya secándose va.
A mis ciruelas, muchachas!
vaya una breva, tio Gil,
¡Remolachas!
Quién me toma el peregil?

LUIS MARAVER.

ER AMANTE EZEZPERAO.

Azómate á eza ventana
lusero del arma mia,
que ar verte pura y losana
como la roza galana,
me jago toico arropia.

—

La pasensia se macaba;
azómate, vive Dioz;
y pué eztá mi mente ezclava,
aquí mezmico loz doz
pelá podremoz la pava.

—

Oyeme, Curra zalá,
y conduélete é mi queja;
no te mueztrez enfadá;
abre puez, niña adorá,
laz prezianaz é tu reja.

No pretendaz, beya maja,
darme martirioz y seloz;
mira que traigo en la faja
una mu rica navaja
pa recortarte loz vueloz.

—

Zi un dia te llego á vé
á Pepiyo camelá,
te protezto por mi fé
que le pego una mojá,
y luego... ar eztarivé.

—

Abrez, Curriya, no ó zí?
jabla prezto: diz que no?
ya he perdio la chichí:
quéate, Curra, con Dio,
que voy rabiozo á... dormí.

LUIS DIAZ Y MONTES.

GABRIOLAS.

En el teatro del Circo se ha egecutado un nuevo baile titulado ONDINA, que nada ha dejado que desear á los aficionados á esta socorrida diversion. Tres largos actos de manotadas y coces por mar y tierra, pueden dejar mas que satisfechos á los aficionados á las pantorrillas y muslos de algodon.

La vaporosa y aérea madama Stephan, bailó con monsieur Petipá uno de esos pasos *apolkados* que el público aplaude con furor. Creemos que se llama paso histérico.



La encantadora bailarina estuvo muy mona y el encantador bailarin muy mico.

HAMBRE.

El hambre es la peor de las calamidades. Todos los hombres se afanan para no ser víctimas de ella. Hay hombres honrados con hambre y pícaros con hambre. De consiguiente lejos de ser un crímen, es una desgracia que debe compadecerse y socorrerse. Ha habido grandes hombres con hambre como el autor del Quijote; pero cuando el hambre atormenta á los entes de mala ralea les induce á todo linage de bajezas y de crímenes. Véndense á las pasiones y resentimientos de los demas, y son viles y ridículos instrumentos de los cobardes, que quieren calumniar y no se atreven á dar el rostro. Sus aullidos se pierden en el espacio. Sus injurias son elogios para el que tiene la dicha de merecerlas, y semejantes vichos que egercen la detraccion por un salario vergonzoso, solo pueden compararse con esos avechuchos asquerosos que zumban en torno de una luz y acaban por morir estrujados entre el pávilo que se recoge con las despaviladeras, mientras arde mas lozana la llama que intentaban apagar.

Hay verdades amargas
que á los necios agovian;
quien haga aplicaciones
con su pan se lo coma.

Recomendamos encarecidamente la lectura del *Eco del Comercio* del domingo 3 del corriente para que se vea hasta dónde alcanza la envidia de un pedante.

Los chicos que hacen jactancia
de entremeterse á *Quijotes*,
qué merecen? cuatro azotes
por querer darse importancia.

— —

La peor traduccion del *Judío Errante*, y eso que las hay malísimas, es la del Sr. Ur-RABIETA (D. Mariano). Pero el Sr. Ur-RABIETA (D. Mariano) tiene mas mérito que los demas traductores, porque traduce sin saber el francés. No estrañamos que por *chair, carne*, traduzca *carro*. Lo que estrañamos es que no tire de él en vez de traducir.

— —

El Sr. Ur-RABIETA (D. Mariano) está que trina contra la SOCIEDAD LITERARIA porque su nombre no está en el catálogo de sus escritores. Aprenda el señor Ur-RABIETA (D. Mariano) á escribir, y podrá aspirar á alternar con los primeros literatos de la córte.

— —

Verás hoy un mozuelo barbi-raso
que aun siente el escozor de la palmeta,
habérselas con Lope y Garcilaso!
Quién será el infeliz? Pobre Ur-RABIETA!!

Lidia el pedante y envidioso lidia,
no con razones, con sarcasmos necios;
lauro ambiciona su impotente envidia
y el infeliz tan solo halla desprecios.

— —

Hemos visto anunciada la *parodia del Judio Errante*. Qué mas parodia que la traduccion del amigo Ur-RABIETA (D. Mariano) en donde se desuella sin piedad al pobre *Eugenio Sue?*

El Sr. Ur-RABIETA (D. Mariano) está medio tísico.... la envidia le devóra. El señor director de la SOCIEDAD LITERARIA está gordo y colorado como un flamenco,... las satisfacciones le engordan.

El Sr. Ur-RABIETA (D. Mariano) está frenético porque la prensa periódica ha declarado que la mejor traduccion del JUDIO ERRANTE, es la de *D. Wenceslao Ayguals de Izco.*

— —

El Sr. Ur-RABIETA (D. Mariano) va encanijándose cada dia mas desde que *Mr. Eugenio Sue* ha tributado elogios al director de la SOCIEDAD LITERARIA.

— —

En el catálogo de los escritores de la SOCIEDAD LIRERARIA están los señores Zorrilla, Breton de los Herreros, Gil y Zárate, Hartzenbusch, Príncipe, Villergas, Sanz, Ribot, Baldoví, Florez, Cea, Miranda, Tejero, Cápua, Bonilla, Diez Canseco, Balaguer y todos los mejores literatos de la córte. Véanse los nombres de los autores de *La Risa*, *Dómine Lucas* y *Fandango*. Cómo querria pues el pigmeo Ur-RABIETA (D. Mariano) encaramarse á figurar entre ellos, cuando dicen malas lenguas que para la traduccion del JUDIO ERRANTE mutila el *Heraldo?* Canario con el nene! Es un mutilador eterno.

— —

Aquí con una cuarteta
por hoy concluyo y.... abur,
don Mariano sin el Ur,
quédate con la RABIETA!

TOROS.



Llegó la canícula y con la canícula no solo cesaron los toros sino que cesó el esceso del calor; por manera que se han perdido los mas preciosos dias para torear. Todo sea por amor de Dios.

Lo peor es que á consecuencia de una jugarreta de mala especie vamos á

perder al *ceñó* Leon y á Cúchares. Es muy sensible que pague el público las merquindades de una empresa que debiera mostrarse mas agradecida.



Solo hay un medio de reparar la falta de tan acreditados diestros y es el de traernos acá al célebre *Pacorrillo*. Juntos los dos *chiclaneros* tio y sobrino, creemos que nada nos dejarian que desear.

Mucho *cuidiao* debe poner la empresa en complacer á sus *parroquianos*, porque si se cambia en fastidio la aficion, no valdrá luego decir *tio yo no he sio*.

BECERROS.

Despues de la última corrida de toros, quiso darse una de novillos, y se verificó en efecto, saliendo á alancear á unos pobres animalitos que tenian la leche en el morro, unos hombrones con mas barbas que el *Judío Errante*. Los animalitos no hacian mas que huir y bramar; y sin embargo era tal el canguelo de los toreros de á pié, que cada vez que el becerrillo meneaba la cola ó la oreja, todo el mundo tomaba el olivo.

Hubo no obstante algunas cogidas, porque habia chulo que en su turbacion, en vez de huir del cuadrúpedo se le aproximaba azorado y se caia mas de miedo que de la embestida.



Somos de opinion que los toreros aficionados no habian visto en su vida toros. Los aficionados á torear solo pueden compararse por lo malos á los malos traductores del *Judío Errante*. Despues de hacerlo muy mal, son los que mas chillan.

SETIEMBRE.

Tiene 30 dias, la luna 29, el dia 13 horas y 2 minutos, la noche 10 horas y 58 minutos.

PRONÓSTICO. En las provincias del mediodia continuará el calor en este mes: en las del norte serán los dias templados, pero las noches frescas; habrá algunas lluvias ó vientos.

HORÓSCOPO. Los que nazcan en setiembre tendrán buenas facciones y bonita cabeza; serán habladores y de genio fuerte, desempeñarán bien sus negocios y sabrán hacerse amar. Las mugeres serán altas y bien formadas, gustarán del lujo y de los placeres; pero cuidarán bien á sus hijos.

EFEMÉRIDE. El dia 27 de setiembre de 1809, el ejército aliado dirigido por Wellington, ganó la batalla de Busaco, en Portugal, contra las tropas de Masena, que perdió cuatro mil hombres y casi cuatro generales, uno muerto, otro prisionero y dos heridos. Los aliados solo tuvieron de pérdida mil trescientos hombres de la clase de tropa.

1 Lun. S. Gil abad, los Santos 12 hermanos mártires, S. Vicente y San Leto mártires.

Luna nueva á las 9 y 20 minutos de la noche, en Virgo. *Aparato de lluvia ó nubes.*

2 Mart. S. Antolin obispo, *patron de Palencia y de Leganes*, y S. Esteban rey de Hungría.
Sale la CANÍCULA.

3 Miér. S. Sandalio mr. de Córdoba.

4 Juev. Santas Cándida, Rosa de Viterbo y Rosalía vírgenes.
B. P. en San Agustin.

5 Vier. S. Lorenzo Justiniano obispo, Santa Obdulia y la traslacion de S. Julian obispo de Cuenca.

6 Sab. S. Eugenio y compañeros mrs.
Abstinencia en Madrid.

7 Dom. Sta. Regina virgen y mártir.

8 Lun. La Natividad de Nuestra Señora y S. Adrian.

9 Mart. Sta. María de la Cabeza.
Procesion general.

Cuarto creciente á las 5 y 13 minutos de la mañana, en Sagitario. *Revuelto.*

10 Miér. S. Nicolás de Tolentino cf.

11 Juev. S. Proto y S. Jacinto mrs.

12 Vier. S. Leoncio y compañeros mrs.

13 Sáb. S. Felipe y compañeros mrs.

14 Dom. El Dulce nombre de María y la exaltacion de la Sta. Cruz.

15 Lun. S. Nicomedes mártir.

Luna llena á las 10 y 6 minutos de la noche, en Piscis. *Revuelto, nubes.*

16 Mart. S. Rogelio mártir de Granada, S. Cornelio papa y mártir y S. Cipriano obispo y mártir.

17 Miér. Las llagas de S. Francisco de Asís y S. Pedro Arbues mrs. *Temp.*

18 Juev. Sto. Tomás de Villanueva arzobispo de Valencia.

19 Vier. S. Genaro ob. *Témpora.*

20 Sab. S. Eustaquio y cps. mrs.
Vigilia. Témpora. Ordenes.

21 Dom. S. Mateo apóstol y evang.

22 Lun. S. Mauricio y cps. mrs.

23 Mart. S. Lino papa y mártir y Santa Tecla vírgen y mártir.
Sol en Libra. OTOÑO.

Cuarto menguante á las 12 y 19 minutos del dia, en Cáncer. *Buen tiempo.*

24 Miér. Ntra. Sra. de las Mercedes.
Absolucion general en la Merced.

25 Juev. S. Lope obispo y confesor.

26 Vierns. S. Cipriano y Sta. Justina mártires.

27 Sáb S. Cosme y S. Damian mrs.

28 Dom. S. Wenceslao mártir, Sta. Eustoquia mártir y el beato Simon de Rojas confesor.

29 Lun. La dedicacion de San Miguel Arcángel.
B. P. en los Mínimos.
Este dia y el siguiente, luto de córte por el señor rey don Fernando VII.

30 Mart. S. Gerónimo doctor y fundador y Sta. Sofía mártir.

MADRID—SOCIEDAD LITERARIA—1845.
Imprenta de D. Wenceslao Ayguals de Izco, calle de S. Roque, n. 4.